

LA OFENSIVA ETARRA Perfil de un abanderado de la paz

Lluch defendió diversas iniciativas a favor del diálogo y la revisión del marco jurídico-político del País Vasco

El mejor amigo de los nacionalistas

Ernest Lluch i Martín, de 63 años, estuvo comprometido toda su vida con la lucha por la libertad, en la dictadura y en la democracia, pero en los últimos años su preocupación principal era Euskadi y su obsesión buscar la paz a través del diálogo con los nacionalistas.

Probablemente por eso los asesinatos de ETA han terminado con él. De hecho, el último comunicado de ETA contenía una amenaza. Conminaba a los intelectuales a "denunciar la estrategia genocida de Francia y España en lugar de autoprotegerse bajo una falsa actitud de neutralidad". Como siempre, ETA ha cumplido con sus amenazas y ha llegado hasta la apacible Barcelona para practicar el tiro en la nuca contra un amigo de los vascos.

Tan amigo de los vascos y especialmente de los nacionalistas vas-



ALBERT OLIVE / EFE

Ernest Lluch, con el alcalde socialista de San Sebastián, Odón Elorza



S. BLANCO / EFE

Ernest Lluch, en el Congreso, con su amigo Miguel Herrero de Miñón



PÉREZ DE ROZAS

Lluch, junto a Pujol y el empresario Josep Maria Figueras, ya fallecido



ARCHIVO / EFE

Lluch, con el Rey y González, en la promesa del cargo de ministro de Sanidad del primer gobierno socialista

cos que se había granjeado alguna incomprensión entre sus compañeros socialistas. Era probablemente el político no vasco más comprometido en la búsqueda de la paz. Con Miguel Herrero de Miñón, con la gente de Elkarri, con diversos foros nacionalistas, buscaba en la disposición adicional primera de la Constitución para advertir que la propia Constitución reconoce los derechos históricos del País Vasco como preconstitucionales. Era asiduo de los debates y hasta impartía cursos de verano en la universidad. Donosti era su segunda ciudad. Era un barcelonista de antigua trayectoria, pero hasta en esta cuestión sucumbía al encanto de lo vasco. Había comprado acciones de la Real Sociedad.

Estas cosas, los asesinos de ETA no las entienden o les asustan. El propio Ramon Jáuregui señalaba ayer que ETA había asesinado a "un precursor del entendimiento con el nacionalismo vasco democrático".

Sus actitudes públicas a través de sus artículos en "La Vanguardia", o sus tertulias en la Ser marcaban claras diferencias con las estrategias del Ministerio del Interior. En un reciente artículo en "La Vanguardia" había criticado el endurecimiento de la legislación relacionada con el terrorismo. En círculos de Madrid y del PSOE se le había reprochado a menudo su excesiva connivencia y sus coincidencias con el PNV.

Este es el Ernest Lluch que han asesinado los etarras, aunque en Cataluña se han llevado también un pedazo de historia. Este hombre de Vilassar de Mar había luchado contra el franquismo organizado desde joven como catalanista y socialista



ARCHIVO / EFE

Ernest Lluch, entonces ministro de Sanidad, con el lehendakari José Antonio Ardanza en una distendida reunión de trabajo en Ajuria Enea



PÉREZ DE ROZAS

Lluch, con Barrera, Maragall y el general Sáenz de Santamaría



ILLUS GENE / EFE

Lluch haciendo campaña para Bassat para la presidencia del Barça

Continúa en la página siguiente